



*Gramática del lacandón*. Roberto D. Bruce, Departamento de Investigaciones Históricas México, INAH 1968

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLOGICAS

Carlos Nebel Uric, Ernesto Barral Oro, Tito  
19a Leng. Robert Antier, David y Roberto  
D. Bruce S.

LOS LACANDONES

1.- BIBLIOGRAFIA Y RESEÑA CRITICA  
DE MATERIALES PUBLICADOS

PROYECTO DE ESTUDIOS ANTROPOLOGICOS DEL SURESTE



INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA  
MEXICO 1967

*Textos y dibujos lacandones de Najá*. Roberto D. Bruce, Departamento de Lingüística Colección Científica 45 INAH, México, 1976 (Edición trilingüe: lacandón-español-inglés)

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLOGICAS

Roberto D. Bruce S.

Gramática del Lacandón



INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA  
MEXICO 1968

*Los lacandones. Bibliografía y reseña crítica de materiales publicados*, Proyecto de Estudios Antropológicos del Sureste INAH, México, 1967

cala que su antecesor, las conquististas militares.

Durante el año de 1973 el INAH, consciente de la necesidad de preservar y estudiar un sitio de la importancia y magnitud de Yaxchilán, delineó un programa de trabajo que pretende alcanzar dos objetivos principales: por una parte, la conservación y preservación de este sitio monumental; por otra, el trabajo sistemático de investigación que permita el conocimiento integral de éste y de su participación cultural dentro del área en la cual se desarrolló.

En lo referente a la parte de conservación, se descartó cualquier tipo de intervención arquitectónica orientada hacia la reconstrucción, realizando única y exclusivamente la limpieza y consolidación de los elementos presentes; en lo tocante a la vegetación del sitio, también se contempló su protección, aunque ésta ha causado en gran medida la destrucción de los edificios. Arquitectura y naturaleza se han integrado en una unidad que actualmente es indivisible, por lo que el proyecto arqueológico

no sólo contempla la protección a los monumentos, sino también la conservación del medio, es decir la flora y la fauna.

Mil años han transcurrido desde que Yaxchilán fue abandonado por sus constructores (aproximadamente en 900 d.n.e., considerado el fin del Periodo Clásico). Desde entonces el ecosistema de la selva lacandona, ese supuesto Paraíso tropical, se ha visto degradado, erosionado. El sistema de agricultura de roza (tumba y quema); el desplazamiento de grupos campesinos que desde diversos tiempos y puntos han ido arribando a la zona como una marea circular, empujados por necesidades económicas o políticas; la disminución a niveles críticos de algunas especies animales y el consecuente aumento de otras: estos son algunos de los problemas que afronta la conservación integral de la zona arqueológica de Yaxchilán. Y, sin embargo, los monumentos continúan ahí, viendo pasar serenamente al río Usumacinta. . . y al tiempo.

## Nuevos descubrimientos en la selva lacandona

Recientes hallazgos efectuados por el Instituto Nacional de Antropología e Historia en el sitio arqueológico de Yaxchilán, ubicado en la selva lacandona de Chiapas, fortalecen el conocimiento de la organización social que poseía la cultura maya a fines del primer siglo de nuestra era.

Durante los trabajos de campo, correspondientes a la novena temporada del Proyecto Yaxchilán, se localizó en el interior del edificio 21 una estela de 1.80 metros de largo. Los motivos en ambas caras representan a una mujer ricamente ataviada, sosteniendo una cesta que contiene espinas de mantarraya, para el autosacrificio.

Por investigaciones previas, se supone que este personaje gobernó el sitio alrededor de los años 740 al 750 de nuestra era, época de mayor esplendor de Yaxchilán. La cara frontal está realizada en alto relieve, mientras que el reverso es apenas un esgrafiado. Cabe resaltar que este monumento escultórico forma parte de los más de 300 localizados en esta ciudad, y que el carácter de las inscripciones es fundamentalmente histórico.

En esta novena temporada del Proyecto Yaxchilán, también se han explorado sencillas tumbas, cuyos objetos asociados son en su mayoría producto de una basta red comercial, que se extendía —en aquella época— por todo el Sureste del país, y parte de Centroamérica. Obsidiana de los altos de Guatemala; conchas tanto de las costas del Caribe y del Golfo de México, como del Pacífico de México; jade de la cuenca del río Motagua; alabastro del Sur de Belice; perlas y espinas de mantarraya, son algunos de los objetos encontrados en estas tumbas.

